

**EL CENTRO
WILLIAM
RAPPARD**

EL CENTRO WILLIAM RAPPARD

Sede de la Organización Mundial del Comercio
Ginebra

ESTE LIBRO SOBRE LA HISTORIA y las obras de arte del Centro William Rappard no se habría podido escribir hace 10 años. Es verdad que el edificio es elegante, que tiene un rico pasado y ha tenido ocupantes ilustres, pero entonces parecía anticuado, muchos no lo conocían y a algunos no les gustaba. Este edificio situado en un magnífico parque en la orilla del Lago de Ginebra, con una espectacular vista sobre los Alpes, tiene un pasado un tanto turbulento.

EL CENTRO WILLIAM RAPPARD, llamado así en honor de un destacado diplomático suizo, es el primer edificio construido en Ginebra para acoger una organización internacional, y fue inicialmente la sede de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). La OIT dejó el edificio en 1940, durante la Segunda Guerra Mundial, pero volvió a ocuparlo en 1948, para abandonarlo definitivamente en 1975, año en que el Centro William Rappard fue entregado a sus nuevos ocupantes, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la biblioteca del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra. En 1995, cuando se estableció la OMC y finalmente se decidió mantener su sede en Ginebra, el edificio fue objeto de delicadas negociaciones entre la Confederación Helvética y altos funcionarios de esta nueva organización internacional. Todos estos avatares dejaron su huella y en 2005 comenzó la larga tarea de restaurar no solamente la estructura del edificio, sino también su imagen y su identidad.

LA OMC SE HA ARRAIGADO en el Centro William Rappard y valora su importancia simbólica. La Organización ha adaptado el edificio a los nuevos tiempos con obras muy notables de renovación y ampliación, pero también valora el pasado que se ha perpetuado en la arquitectura, en los elementos decorativos y en las numerosas obras de arte del edificio. La OMC comenzó a “descubrir” estas obras de arte en 2007 en lo que sería a todos los efectos una auténtica caza del tesoro. Algunas de

las obras, donadas por países y sindicatos cuando el edificio era la sede de la OIT, habían sido ocultadas o trasladadas a otro lugar. Al restaurar estas obras la OMC asumió una identidad que no era estrictamente la suya, pero de la que se sienten orgullosos su personal y sus Miembros.



LAS OBRAS DE ARTE QUE PRESENTA ESTE LIBRO, muchas de las cuales han revivido gracias a la OMC, son de estilos y técnicas muy diversos. Muchas de ellas representan el trabajo en sus diferentes formas, aludiendo sin duda a las actividades de la OIT que ocupó inicialmente el edificio. Otras obras, como el “Pigmalión” de Eduardo Chicharro, parecen más improbables en este lugar. Sin un vínculo aparente con el mundo del trabajo ni con las organizaciones internacionales, la obra de Chicharro podría ser considerada como una alegoría de los ruegos de la comunidad internacional para que al fin se realicen sus antiguas aspiraciones de paz y cooperación.

CONTINUIDAD Y COHERENCIA. El significado histórico y político del Centro William Rappard y sus obras de arte puede resumirse en estos dos términos. El edificio fue construido en un momento en el que la cooperación entre las naciones era más un sueño que una realidad, y hoy es la sede de la institución que regula el comercio mundial, en una ciudad que se ha convertido en un centro de gobernanza internacional. Con sus ocupantes sucesivos y tantos cambios que ha experimentado, es un manifiesto a favor de la coherencia y la coordinación entre todas las organizaciones internacionales. El Centro William Rappard da fe de la determinación de las naciones de cooperar para construir un mundo mejor y más equitativo.

Pascal Lamy
Director general

Publicado por la Secretaría de la OMC (Ginebra, Suiza), 2011
© Organización Mundial del Comercio, 2011

Maquetación de  R&Co

Precio: CHF 100.-

ISBN 978-92-870-3760-2

Impreso en la Unión Europea

Esta publicación existe también en francés e inglés:

Le Centre William Rappard: ISBN 978-92-870-3759-6

Centre William Rappard: ISBN 978-92-870-3758-9

Se puede encargar a:

Publicaciones de la OMC – Organización Mundial del Comercio

154, rue de Lausanne – CH-1211 Ginebra 21, Suiza

Teléfono: +41 (0)22 739 52 08 – Fax: +41 (0)22 739 54 58

Correo electrónico: publications@wto.org

Web: onlinebookshop.wto.org

La Secretaría de la OMC es el único responsable de la publicación “El Centro William Rappard: Sede de la Organización Mundial del Comercio, Ginebra” y de todas las opiniones expresadas en ella, que no reflejan necesariamente las opiniones o puntos de vista de los Miembros de la OMC. La Secretaría de la OMC también exonera de responsabilidad a quienes han hecho observaciones para el libro, en caso de posibles errores u omisiones.

Agradecimiento

ASÍ COMO SON MUCHAS LAS PERSONAS que han contribuido a la evolución del Centro William Rappard, aportando su propia personalidad a la rica historia del edificio, este libro es el resultado de las valiosas contribuciones de muchas personas que han dedicado generosamente su tiempo, su capacidad y sus conocimientos. A todas ellas les expresamos nuestro profundo agradecimiento.

ESTE LIBRO LE DEBE MUCHO a Fiona Rolian, archivista de la Organización Internacional del Trabajo, que consiguió encontrar en distintos documentos la pista de varias obras de arte que habían permanecido ocultas en el edificio durante varios decenios. Fiona hizo valiosas observaciones para este libro con el mismo espíritu de entusiasmo y perseverancia. Agradecemos la enorme contribución que han hecho ella y su marido Paul Rolian. Estamos en deuda también con Victor do Prado, Jefe Adjunto del Gabinete de la OMC, quien ha sido desde el principio de este proyecto su gran impulsor e inspirador.

EL DEDICADO EQUIPO DE ACHIVISTAS DE LA OIT ayudó a localizar muchas de las fuentes difíciles de encontrar que se han utilizado para redactar este texto y casi todas las fotografías de los tiempos de la OIT. Agradecemos la ayuda valiosa de Remo Becci, Renée Berthon, Jaci Eisenberg y Laura Freeman.

TAMBIÉN ESTAMOS EN DEUDA con los bibliotecarios y otros especialistas que han ayudado de muy diversas maneras: Matthew Baker, Valerie Cossy, Catherine Courtiau, Bernard Delpal, Françoise Fornerod, Tom Hayes, Laetitia Jacquier, Catherine Lawless, Elizabeth Martin, Joseph McBrinn, Katie McMahan, Ravindranath Morarjee, Éimear O'Connor, Jean-Claude Pallas, Gilbert Perrez, Ninez Piezas-Jerbi, Jim Rohn, Anne-Frédérique Schläpfer, Luigi Stendardo, Hetty M. van der Meij. Queremos agradecer igualmente a los especialistas en historia del trabajo e historia del arte de H-Net.

DESTACAMOS EL APOYO y las contribuciones de los colegas de la OMC Maria Bressi, Anissa El Aidi, Bob Luther, Serge Marin-Pache y Helen Swain, y de los traductores de la División de Servicios Lingüísticos, Documentación y Gestión de la Información de la OMC. Agradecemos en especial a Anthony Martin por su aporte editorial. También damos las gracias a Jacques Riquier y François Meunier de R&Co Publishers (París) por su labor en este libro, y a Anneleen De Jong por la corrección del texto.

POR ÚLTIMO, QUEREMOS EXPRESAR NUESTRO AGRADECIMIENTO al equipo encargado de las instalaciones de la OMC (Pierre-Louis Anthoine, Jacques Clement, Stéphane Moreau, Jacques Perreard, Jukka Piitulainen, Dominique Plaza, Daniel Simon y Philippe Trenel) y al personal de limpieza, que desempeñan una importante función para preservar el rico patrimonio del edificio.

Edmundo Murray

Colaboradores

Joëlle Kuntz, periodista e historiadora, es columnista del periódico suizo *Le Temps*. Ha trabajado en Francia y Suiza como directora de la sección internacional del *Téléjournal* de la Televisión Suiza (TSR) y subdirectora del diario *Nouveau Quotidien* (antes de su fusión con el *Journal de Genève* en 1998). Sus publicaciones más destacadas son: “*Les fusils et les urnes: Le Portugal aujourd’hui*” (1975), “*L’agrandissement : divertimento*” (1993), “*L’ONU et les grandes organisations internationales*” (1995), “*Adieu à Terminus: réflexions sur les frontières d’un monde globalisé*” (2004), “*L’histoire suisse en un clin d’œil*” (2006), y “*Genève, Histoire d’une vocation internationale*” (2010). Es miembro de la Fundación para el Estudio de las Relaciones Internacionales y del Desarrollo, que se creó en 2007 como órgano de gestión del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales y del Desarrollo en Ginebra.

Edmundo Murray, de la Sección de Publicaciones de la OMC, cursó un doctorado en Literatura en la Universidad de Zurich y es Licenciado en Humanidades por la Universidad de Ginebra. Ha publicado “*Devenir irlandés: narrativas íntimas de la emigración irlandesa a la Argentina, 1844-1912*” (2006) y “*Becoming Gauchos Ingleses: Diasporic Models in Irish-Argentine Literature*” (2009). Fue miembro del Consejo Asesor y autor de artículos de la obra “*Ireland and the Americas: Culture, Politics, and History*” (2008), y frecuentemente da conferencias y publica artículos sobre literatura e historia cultural. Es miembro fundador de la Society for Irish Latin American Studies, y ex director de la publicación *Irish Migration Studies in Latin America*.

Procedencia de las fotografías

O.M.C./Pierre-Yves Dhinaut: portada, xii, 28-29, 31, 32, 33, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 50, 51, 52-53, 55, 56, 57, 58, 60-61, 62, 63, 65, 66, 67, 68-69, 70, 71, 73, 74, 75, 78-79.

OMC: vii, 19, 20, 21, 46, 80, 84 (abajo a la derecha), 88-89, 89 (abajo a la derecha).

Archivos Históricos de la OIT: pages xiv-1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 8-9, 10, 11, 14-15, 16, 17, 18, 22-23, 24, 25, 26, 27, 64, 71, 75, 82, 83, 85, 86, 87 (abajo), 88 (izquierda).

OMC/Edmundo Murray: 12, 76-77, 92-93.

Jens Wittfoht Architekten: 13.

Asociación Alice Rivaz, Françoise Fornerod: 23.

OMC/Tania Tang: 79, 84 (izquierda, arriba a la derecha), 87 (abajo), 89 (arriba a la derecha).

OMC/Annette Walls Lynch: 80 (derecha), 81, 90 (izquierda), 90 (arriba a la derecha), 91.

OMC/Jay Louvion: 90 (abajo a la derecha).

Group8 Architects: 93.

Prefacio de Pascal Lamy	vii
Agradecimiento	ix
Colaboradores y Procedencia de las fotografías	x
Introducción	xiii
Sentar las bases , por Joëlle Kuntz	
• La política esculpida en la piedra	2
Dirigentes, artistas y espías , por Edmundo Murray	
• En el centro del escenario	16
• Surgidos de entre las sombras	22
Obras de arte y otros tesoros , por Edmundo Murray	
• Un lugar de encuentro entre la diplomacia y las artes	30
• La Paz y La Justicia (1924)	34
• Esculturas decorativas de Perrin (1925)	39
• Pigmalión (1925)	40
• El Genio y las tres Gracias (1926)	42
• El panel de Cerámica de Hahn (1926)	45
• El muchacho de la túnica azul (1926)	48
• La Pesca, La Vendimia y La Labranza (1928)	51
• La dignidad del trabajo (1931)	54
• La alegría universal, El trabajo en la abundancia y Los beneficios del ocio (1940)	59
• Murales de Cornwell (1955)	64
• El desarrollo industrial de Irlanda (1961)	72
Rituales e innovaciones	
• Pasado, presente y futuro	78
Notas	94
Bibliografía	95
Índice alfabético	96



ESTE LIBRO RELATA LA HISTORIA de un edificio que es sede de organizaciones internacionales desde 1926. En 85 años desde su construcción, el Centro William Rappard (CWR) ha asistido al establecimiento de algunas de las primeras organizaciones internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Sociedad de las Naciones, y ha sido testigo de la evolución de las relaciones internacionales, que han pasado de la introspección a la sociedad globalizada en la que hoy vivimos.

CONSTRUIDO EN 1926, el CWR ha albergado en diferentes momentos la OIT, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la biblioteca del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales, la Secretaría del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y, desde 1995, la Organización Mundial del Comercio (OMC). Los objetivos de sus sucesivos ocupantes han sido la mejora de las condiciones de vida en todo el mundo, la defensa de los derechos fundamentales y la adopción de iniciativas para hacer del mundo un lugar más seguro, más próspero y más igualitario.

ES FUNDAMENTAL TENER PRESENTE que el CWR se creó para el diario quehacer que es, ante todo, un lugar de trabajo ocupado por diplomáticos de todo el mundo, funcionarios internacionales y personal local. Las obras de arte que se presentan en este libro dan una idea de las actividades de los ocupantes del edificio a lo largo del tiempo y de los ideales de los Estados miembros que han donado generosamente su patrimonio artístico. Aunque son de estilos distintos, cada obra de arte transmite un mensaje sobre la sociedad y el poder transformador del arte. Como se relata en este libro, esta última cualidad no siempre fue comprendida por los ocupantes del edificio, que retiraron temporalmente algunas obras de arte a lo largo de los años. Quizás no sea de extrañar en un transcurso tan variado, ya que los gustos cambian y disminuye el entusiasmo por el simbolismo de algunas obras de arte.

EL LIBRO COMIENZA con un relato del origen del edificio y su evolución en tiempos de guerra y de paz. El CWR se ha convertido en una piedra angular del desarrollo internacional de Ginebra, una ciudad que nunca ha dejado de reivindicar su independencia y defender sus valores.

EN EL LIBRO SE EXPLICA la trayectoria de algunos funcionarios internacionales que han marcado la evolución del edificio, renombrados por haber dedicado su vida a los ideales de la organización para la que trabajaron o por haber realizado importantes programas artísticos estimulados por su entorno.

LA DESCRIPCIÓN DE LAS DIFERENTES OBRAS DE ARTE que decoran el edificio permite hacerse una idea de la evolución de las preocupaciones culturales y sociales de quienes han habitado el edificio. Desde los derechos de los trabajadores hasta la aspiración a un mundo mejor y más igualitario, los principales temas de la colección se transmiten de múltiples maneras, en un afán de detalle realista o por obra del genio artístico. El resultado es un patrimonio artístico que alienta cada día las actividades de este querido edificio. ■

◀ La puerta principal de entrada al Centro William Rappard, presentada por el Gobierno de Australia, fue construida en Suiza por la Maison Held de Montreux, utilizando una madera australiana llamada "black bean".